

para que puedan recoger algunos fósiles y hacerse una colección, teniendo la oportunidad de visitar parajes que normalmente no se conocen porque están en zonas separadas de las rutas comunes.

Entre las muchas anécdotas que han vivido durante estos 40 años nos explican, entre risas, que en una ocasión pasó muy cerca de ellos una pareja de gamos y en otra se toparon con una familia de jabalíes.

“Aprender a respetar la naturaleza y su entorno también es fundamental”, explican.

C. Rodríguez



## El «milagro» de los fósiles

*Desde siempre las gentes de Maranchón han convivido con ellos, bien cuando ibais a menderar al Recuévano y mientras los mayores descansaban o jugaban a las cartas, los niños subían al Mirón y recogían las "palomitas" (Rhinchonellas), los "mejillones" (Terebrátulas) y "estrellitas" (Isocrinos), etc..., cuando se hacía la conducción del agua al depósito, donde aparecieron muchos fósiles, o cuando los agricultores al labrar sus terrenos afloraban grandes y pequeñas conchas o cuando llegaban autobuses llenos de aficionados a coger fósiles en los alrededores de Maranchón, etc... Entonces había gran cantidad de ellos, pero aún ahora, hacia cualquier punto que te dirijas puedes tener la oportunidad de encontrar alguno.*

*Pero... ¿qué son los fósiles?. En ocasiones, cuando muere un ser vivo, sus partes duras pueden conservarse petrificadas en las rocas. Esto sólo ocurre cuando todos los procesos de destrucción que posee la naturaleza (depredación, descomposición, disolución química, etc...) han fracasado. Es tan singular que ocurra esto, que cualquier fósil es un «milagro».*

Resumen del artículo publicado por G. Lacasa y B. Oter en un programa de fiestas de Maranchón



Foto: Pilar Rius



Foto: Pilar Rius

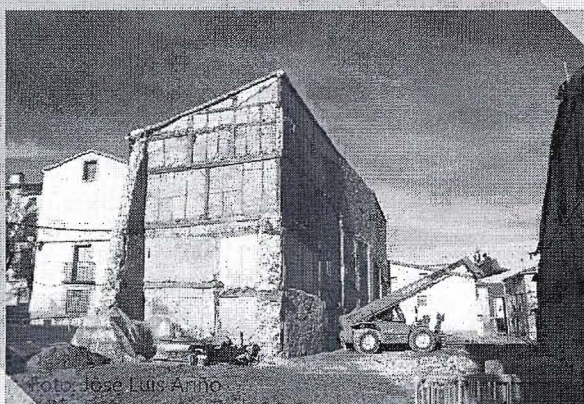


Foto: José Luis Ariño



Foto: José Luis Ariño